

Europa y América del Norte

Objektyp: **Group**

Zeitschrift: **Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja**

Band (Jahr): - **(1980)**

PDF erstellt am: **13.07.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

EUROPA Y AMÉRICA DEL NORTE

Además de proseguir sus actividades relativas a las secuelas de la Segunda Guerra Mundial y las desplegadas en favor de algunas categorías de víctimas del conflicto de 1974 en Chipre, el CICR efectuó numerosas misiones en la mayoría de los países de Europa y de América del Norte a fin de fomentar sus relaciones con las Sociedades nacionales y los Gobiernos, en especial, con los que participan en sus operaciones en el mundo, directamente poniendo personal a su disposición o indirectamente mediante un apoyo financiero o en especies. Los representantes del CICR asistieron también a varios seminarios o a otros actos organizados por las Sociedades nacionales de esos países.

Con objeto de desarrollar esta política de acercamiento, el presidente del CICR viajó, en dos oportunidades, a Italia, donde fue recibido por el presidente de la República, señor

Alessandro Pertini, y al Vaticano, donde fue recibido en audiencia por el papa Juan Pablo II. Con motivo de los actos conmemorativos del centenario de la Cruz Roja Austríaca, el presidente viajó a Viena. También se trasladó a París, donde fue recibido por la señora Simone Veil, presidenta del Parlamento Europeo.

Miembros del Comité efectuaron, asimismo, varias misiones, especialmente:

— en la URSS, donde la delegación del CICR, dirigida por el señor Richard Pestalozzi, vicepresidente, fue recibida por los dirigentes de la Alianza de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS, así como por varias personalidades del Gobierno, de las fuerzas armadas y de los círculos académicos y universitarios;

SERVICIO INTERNACIONAL DE BÚSQUEDAS (SIB)

El Servicio Internacional de Búsquedas (SIB), instalado desde 1946 en Arolsen, pequeña ciudad situada en las cercanías de Cassel (República Federal de Alemania), tiene por cometido fundamental reunir, clasificar, conservar y utilizar todos los documentos relativos a los alemanes y no alemanes que estuvieron detenidos en los campos de concentración o de trabajo bajo el régimen nacional-socialista y a los no alemanes desplazados a causa de la Segunda Guerra Mundial. En particular, el SIB expide, para las antiguas víctimas o para los familiares que desean hacer valer su derecho a una pensión o a una indemnización, un certificado en el que consta el hecho de su detención en un campo de concentración o de trabajo, o su empleo como trabajador extranjero durante la guerra, o también su estancia, inmediatamente después de la guerra, en un campo de refugiados. Expide, asimismo, certificados de enfermedad y actas de defunción.

El SIB fue fundado en Londres el año 1943, cuando las autoridades militares aliadas tuvieron que afrontar los problemas planteados por la suerte que corría la población civil de la que debían hacerse cargo en los territorios progresivamente liberados. En virtud del Convenio sobre arreglo de cuestiones relativas a la guerra y a la ocupación, firmado por los Estados Unidos, el Reino Unido y Francia, la República Federal de Alemania se comprometió, el año 1954, a garantizar la prosecución de las tareas del SIB que, hasta entonces, había estado bajo la responsabilidad de diferentes organismos civiles y militares. Con el asenso de los Gobiernos norteamericano, británico y francés, la República Federal de Alemania solicitó al CICR, en 1955, que asumiera, como institución neutral e imparcial, la dirección y la administración de los archivos del SIB. Por consiguiente, en 1980 se cumplieron 25 años del acuerdo internacional en virtud del cual se confió al CICR la administración del SIB.

El SIB, cuyos gastos corren por cuenta del Gobierno federal alemán, que ha inscrito dicha partida en el presupuesto del Ministerio del Interior, ha recogido, en el transcurso de los años, datos de archivo que, aunque incompletos, contienen documentación sobre unos 12 millones de personas civiles, de varias nacionalidades, víctimas del régimen nacional-socialista. Desde su fundación, el SIB se ha ocupado de solicitudes relativas a 1,6 millón de casos aproximadamente.

El SIB publica en Arolsen su propio informe anual de actividad, del que se reproducen las siguientes estadísticas:

En 1980, tras solicitudes procedentes de 36 países, el SIB pudo proporcionar, sobre la base de sus archivos, 42.981 respuestas, de las cuales 6.973 certificados o informes de encarcelamiento, 3.395 certificados de empleo durante la guerra, 1.606 informes y certificados relativos a una estancia en un campo de personas desplazadas, 736 certificados de enfermedad, 480 actas de defunción, etc.

— en Italia, donde el doctor Athos Gallino efectuó una misión y se entrevistó con los dirigentes de la Cruz Roja Italiana y con varios miembros del Gobierno.

Entre las numerosas personalidades recibidas en la sede de Ginebra por el presidente del CICR, citemos las visitas del presidente de la República Helénica, señor Constantin Tsatsos, el 19 de marzo, y después, el 30 de abril, de la reina Isabel II de Inglaterra, con motivo de su visita oficial a Suiza, en presencia del consejero federal, señor Pierre Aubert, de las autoridades ginebrinas y de altos cargos de varias organizaciones internacionales.

El señor Melchior Borsinger, delegado general para Europa y América del Norte, jubilado a finales del mes de julio, acompañó al presidente del CICR durante la mayor parte de estos viajes y recepciones; el CICR nombró al señor Frank Schmidt, ex delegado general para África, que le substituyó a partir del 1 de enero de 1981.

Actividades relativas a las secuelas de la Segunda Guerra Mundial

El CICR desplegó una importante actividad por lo que respecta a las secuelas de la Segunda Guerra Mundial, mediante su Agencia Central de Informaciones — ACI — (véase también la página 69), o mediante el Servicio Internacional de Búsquedas, SIB (véase el recuadro).

Así pues, 36 años después de terminar las hostilidades, el 33% del volumen de actividades está relacionado aún con las secuelas de la guerra de 1939-1945. La «zona Europa» de la ACI recibió, en 1980, unas 16.700 solicitudes de encuesta o de certificado de cautiverio, de enfermedad, de hospitalización y

de acta de defunción. Las solicitudes de encuesta se refieren tanto a ex prisioneros de guerra como a ex deportados civiles y militares, a ex detenidos, a personas que abandonaron su país antes, durante o después de la guerra y con las que no se había podido establecer contacto alguno por vía normal. En total, se resolvió satisfactoriamente el 20% de los casos tratados.

La ACI recibió, además, numerosas solicitudes de reagrupación familiar, que trata de resolver en colaboración con las autoridades y con las Sociedades nacionales de la Cruz Roja de los países concernidos.

Por último, cabe señalar que la ACI se ocupó, en 1980, de algunos casos relativos a la guerra de 1914-1918.

Chipre

La delegada encargada de ese país en la sede del CICR en Ginebra efectuó, del 13 al 24 de enero, una nueva misión en Chipre, donde visitó a unos 1.400 greco-chipriotas que permanecieron en el norte de la isla, bajo control turco-chipriota. Por lo demás, se puso en contacto con los turco-chipriotas que se quedaron en el sur de la isla.

Como el año anterior, esta misión tenía por objeto informarse acerca de la situación de esas personas en el aspecto humanitario y emprender las pertinentes gestiones ante las autoridades competentes. La delegada trató los problemas planteados con los representantes del Gobierno chipriota, por una parte, y, por otra, con las autoridades turco-chipriotas, así como con los representantes de las Fuerzas de las Naciones Unidas en Chipre y de la Cruz Roja Chipriota.